Arquitectura, historia, cultura, paisajes y religiosidad moldean este destino de turismo religioso ubicado a ambos lados de los Pirineos

Los santuarios marianos del [Pilar](#), [Torreциudad](#), [Montserrat](#), [Lourdes](#) (Francia) y [Meritxell](#) (Andorra) forman la denominada *Ruta Mariana*, un itinerario de fe, espiritualidad y devoción a la Virgen María en el que los propios templos son, además de reconocidos centros de peregrinación, lugares con un enorme interés cultural y artístico.

Este proyecto, que ha cumplido 10 años de existencia, trata desde sus inicios de poner al alcance del peregrino y visitante una variada oferta en la que la vertiente espiritual esté siempre acompañada por otros atractivos de tipo cultural, histórico, natural y patrimonial. Se procura, de esta manera, que la experiencia del viajero sea lo más completa posible. Los mismos entornos en los que se ubican los santuarios, así como las ciudades, pueblos y comarcas por donde discurren las diferentes etapas, ofrecen al viajero mil y una posibilidades para disfrutar de este itinerario.

A los santuarios acuden creyentes y no creyentes, peregrinos con fines religiosos y visitantes meramente turísticos atraídos por la belleza artística y arquitectónica, a veces, por la simple curiosidad. Los gestores del proyecto conocen bien esta realidad y trabajan para que la ruta sea punto de encuentro para todo tipo de viajeros, un destino con diferentes propuestas y maneras de saborearlo. Además, tienen en cuenta las palabras de don **Javier Mora**, rector del santuario de Torreциudad desde 1998 hasta 2015, primer presidente de la Ruta Mariana y uno de los grandes impulsores de esta iniciativa: “Hay muchas personas que llegan como turistas y salen como peregrinos. Tengo, no la esperanza, sino la evidencia de que eso está sucediendo”.

El origen

El verdadero germen de esta *Ruta Mariana* está en el antiguo recorrido mariano que los peregrinos hacían desde Zaragoza, para visitar el Pilar, hasta Lourdes, parando en Torreциudad antes de pasar a Francia. Este ir y venir de fieles entre dos santuarios aragoneses y uno francés dio lugar a la idea inicial de concretar la ruta, convirtiéndose posteriormente en lo que es hoy, un camino de peregrinación universal a través de cinco santuarios hermanos.

Y es que Aragón siempre ha estado unido a la Ruta Mariana con sus dos grandes referencias espirituales. Por un lado, el *Pilar*, ubicado en el centro de *Zaragoza*, que ocupa un lugar especialísimo entre los santuarios marianos del mundo pues, como dice una antiquísima tra-

dición, “la noche del 2 de enero del año 40, la Virgen María vino en carne mortal a Zaragoza”, lo que le convierte en el primer templo mariano del mundo. Y por otro, *Torreciudad*, localizado a los pies de los Pirineos en la bella comarca de la Ribagorza y muy cerca de Barbastro, rodeado de sugerentes paisajes que invitan a la paz y a la calma. Lleva siglos atendiendo las peticiones y plegarias de las familias del territorio, derrochando ahora cercanía y alegría a peregrinos procedentes de los cinco continentes. El entorno que lo rodea eleva aún más su atractivo, pues forma parte de una de las zonas más bonitas de Aragón. A través de carreteras secundarias, el viajero podrá descubrir espectaculares paisajes de cumbres pirenaicas, verdes valles, bodegas y viñedos, algunos de los pueblos más bellos de España, conjuntos medievales, iglesias románicas, monasterios, gentes...En definitiva, una gran parte del imponente legado histórico, artístico y natural de esta tierra de interior.

Más información: www.rutamariana.com

Fuente: [Revista Palabra](#).